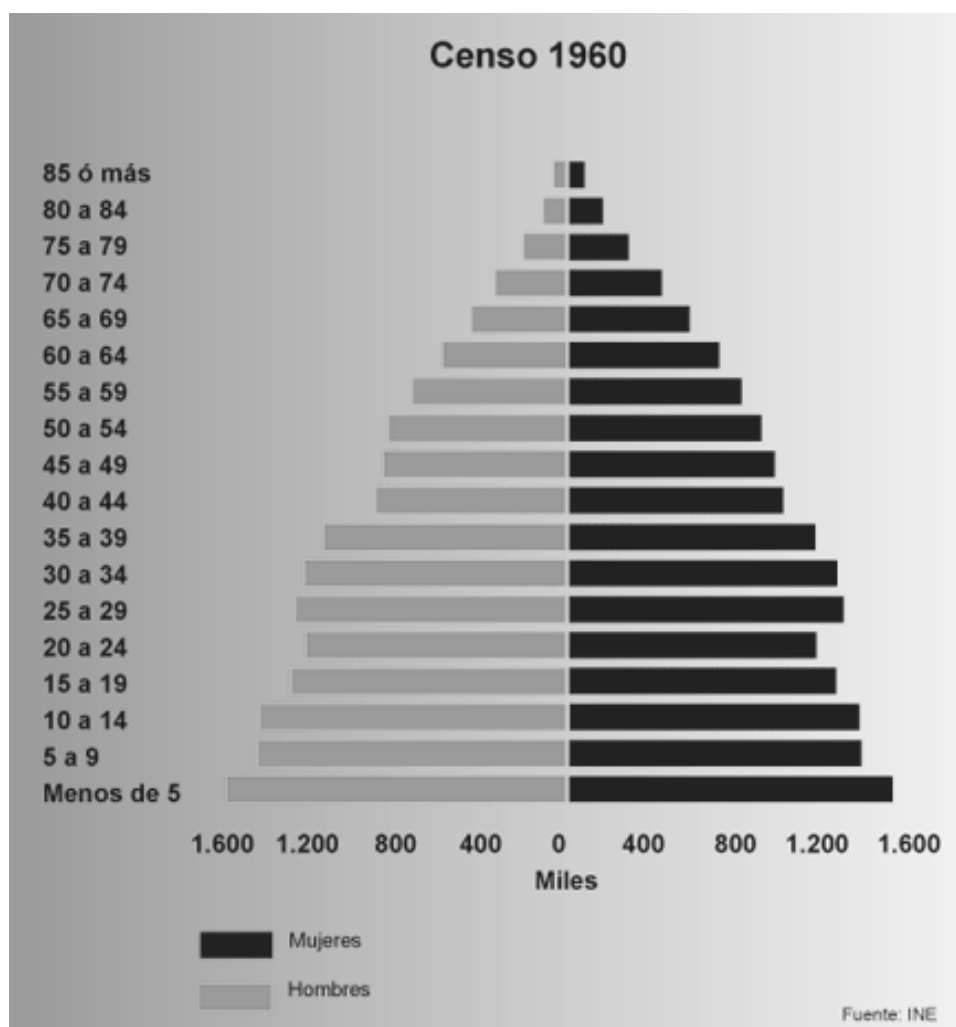


CUADERNO DE RECURSOS	Evaluación: Tercera
Curso: 2º de Bachillerato.	
Asignatura: Geografía de España.	
Bloque: Demografía y ordenación territorial	
Unidad: 11. La población española	



Una pirámide de población es una representación gráfica de los efectivos de población, divididos según el sexo y la edad, en un año concreto. En este caso se trata de una pirámide de España en el año 1960.

En el análisis de la población por grupos de edades encontramos una amplia presencia de efectivos en edad juvenil (menores de 15 años), llegando a superar en los años inmediatos a este 1960 los 3000 nacidos. La población adulta, muestra en los primeros grupos de edades un comportamiento estanco, comenzado un descenso paulatino a partir de la población mayor de 40 años que se agudiza en los grupos que superan los 75. Esto es representativo de una población joven, que mantiene las tasas de natalidad y mortalidad elevadas y con una esperanza de vida muy baja.

Si analizamos más detalladamente los grupos de edad de la pirámide, encontraremos en ella varios entrantes y salientes. Estos son reflejo de los procesos históricos que dejan irremediabilmente su huella en la demografía.

El primer entrante lo encontramos entre los grupos de edad de 15 a 24 años. Corresponde con las llamadas "generaciones huecas" de la guerra civil, es el efecto directo de la contienda en la población. En los años inmediatos a 1936 las tasas de natalidad en nuestro país se redujeron de forma considerable, los motivos son: la ausencia de varones que estaban en el frente, el caos, el hambre y la enorme crisis generada por la posguerra.

Otro entrante los observamos en los grupos de edades comprendidos entre los 40 y los 54 años. Este nos muestra la sobremortalidad en los años de la guerra (más acusada en el caso de los varones). Estamos hablando de las generaciones nacidas en las dos primeras décadas del pasado siglo, y que por lo tanto ya estaban en edad de combatir durante los años del enfrentamiento.

En el primer gran grupo de edad (los jóvenes) encontramos un saliente especialmente pronunciado entre los menores de 10 años. Son los nacidos en el periodo conocido demográficamente como Baby-boom. Tasas de natalidad elevadas que acompañan la pacificación del país, la mejora económica y especialmente una política pro natalista fomentada por un estado ultra católico y nacionalista.

En cuanto a la forma de la pirámide, es progresiva, las altas tasas de natalidad y mortalidad nos muestran un país con un escaso desarrollo y una esperanza de vida baja. Aunque bien es cierto, que finalizada la guerra, la mortalidad se irá reduciendo rápidamente (primero desciende la mortalidad catastrófica, posteriormente la ordinaria gracias a las mejoras higiénico-sanitarias y a los avances médicos) lo que se traducirá demográficamente en un aumento de la población anciana.

En cuanto a la distribución por sexos, se ajusta a las pautas demográficas. Nacen más niños que niñas, rápidamente las tendencias se equilibran, hasta llegar a la edad adulta donde comienza el desajuste y la sex-ratio muestra una tendencia positiva para las mujeres, cuya esperanza de vida es un poco más elevada que la de los varones, ya que las enfermedades causantes de mortalidad inciden con una mayor virulencia en los hombres y, en este década previa a la industrialización española, el trabajo en el sector primario desgastaba físicamente a la población siendo la causante de la baja esperanza de vida. (Las mujeres solía morir en el parto).

En conclusión, esta pirámide nos muestra la progresiva modernización demográfica española. Ciertamente es, que aun mantiene la forma típica de los países menos desarrollados, pero la mejora económica y el fin de los duros años de la primera posguerra, harán que España entre en un proceso de transición, reduciéndose notablemente la mortalidad y aumentando, por tanto, la esperanza de vida.